

Más unidos, más fuertes, más valientes

**Por Winki Chan, Natasha Raisch, y Rubén Pastrana Ordoñez
Traducido del inglés por Stefan Ortiz**

Una historia de solidaridad en tiempos de oscuridad desde la perspectiva de un niño.

Dedicado a los que han visto sus vidas afectadas y sus proyectos interrumpidos por el conflicto armado en Colombia.

A Darío y su comunidad,

Con quiénes estamos muy agradecidos por compartirnos sus experiencias.

Agradecimientos especiales a Jorge Ortiz y María Johana Cadavid, cuyos aportes al proceso de mejoramiento y traducción del texto fueron de gran ayuda.

Introducción

“Más unidos, más fuertes, más valientes” se basa en conversaciones con Darío. Darío es un pseudónimo usado para proteger la identidad del protagonista. Algunos elementos de ficción fueron incluidos en esta historia para hacerla más apropiada para un público infantil. Se incluyeron algunos elementos de contexto sobre el país, la región y la vida de Darío y su comunidad.

Agradecemos a Darío por la apertura que tuvo en compartirnos sus recuerdos y experiencias. La confianza que depositó en este proyecto permitió el resultado que se presenta en este libro.

Algunas ilustraciones se basan en fotografías del Putumayo, Colombia, tomadas por Stefan Ortiz, quien conoció de cerca el trabajo y liderazgo de Darío y su comunidad en procesos de empoderamiento colectivo.



Colombia

Putumayo

Prólogo

La historia de Darío se sitúa en el departamento del Putumayo, en Colombia. Este país ha sufrido un conflicto armado desde la década de 1950, que ha dejado más de 8 millones de víctimas y ha obstaculizado el proceso de desarrollo económico y social. La violencia en distintas regiones rurales ha sido agravada por la enorme desigualdad social, la débil presencia del Estado social de derecho, la rentabilidad del narcotráfico y los múltiples intereses sobre los recursos naturales. Varios grupos armados han establecido luchas territoriales, desplazando a millones de personas de sus tierras y destruyendo proyectos de vida de familias, de jóvenes, niños y niñas, sometiéndolos incluso a reclutamiento forzado en grupos armados ilegales.

A pesar de los retratos mediáticos comunes sobre la violencia extrema generalizada en la sociedad colombiana, es necesario reconocer y valorar las historias individuales y colectivas que existen en medio del contexto de conflicto. Son muchas las historias de resiliencia, amor y fortaleza que no están siendo visibilizadas. Con este libro esperamos dar voz a una perspectiva particular (“Darío”), una mirada al conflicto desde la niñez. Queremos explorar con los lectores y sus familias las interacciones de Darío con su territorio – su entorno, su familia, sus profesores, sus amigos y su educación – y las formas en que, colectivamente, resisten a la oscuridad (la violencia) que ejerce poder sobre sus comunidades. Aunque esta historia se basa en la perspectiva de Darío, son muchos los actores involucrados en el conflicto. Esperamos que los lectores se sientan libres de explorar con sus hijos e hijas las desigualdades y situaciones estructurales y sistémicas que afectan a la comunidad de Darío. Para ello, al final del libro sugerimos algunas preguntas guía para la reflexión.

Esperamos con este libro enviar un mensaje de esperanza, resiliencia y resistencia, recordando a niños y niñas y sus comunidades empoderados por la acción colectiva que los convierte en transformadores de las realidades de sus territorios.



En mi pueblo nos movemos de un lugar al otro a lo largo de ríos serpenteantes. Cruzamos quebradas y navegamos en piraguas y botes que construimos con madera para deslizarnos suavemente sobre el agua. El murmullo del río me arrulla en las noches y el canto de las aves me despierta en las mañanas.

Mi día favorito de la semana es el del mercado. Un bote pasa por mi comunidad, trayendo productos desde otros pueblos y desde la ciudad. Navega río abajo, de vereda en vereda, comerciando cosas como sal, jabón, gaseosa, frutas y alimentos que no producimos aquí.

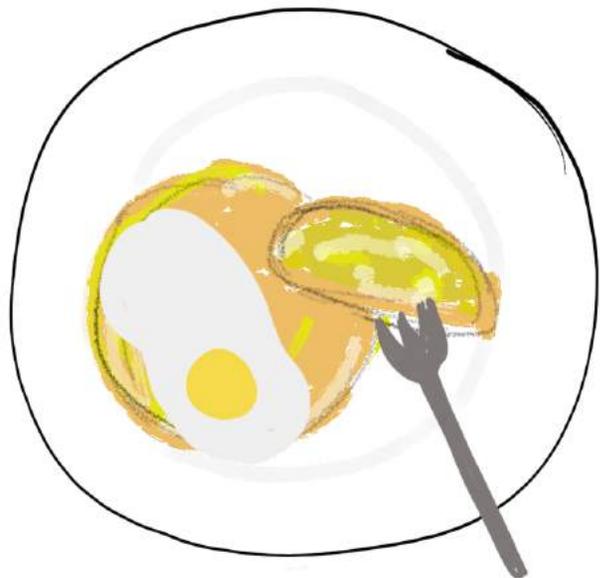


Cultivamos muchas cosas. Algunas más difíciles de cosechar que otras, por lo que tenemos que aprender los saberes de la tierra. Unos tienen que ver con el uso de las semillas, o cuándo hay que dejar descansar al suelo.

Día a día nos dedicamos a cuidar la tierra; pero, a veces, sombras misteriosas traen peligros a nuestras vidas, por lo que nos toca también aprender cómo cuidarnos en comunidad y cuidar nuestros cultivos.



¡En estos momentos tenemos matas de plátano, pimienta, yuca y cacao!



Mi papá es campesino. Cada mañana se levanta antes que el sol.

Mi mamá le cocina una arepa con huevos. Luego él se pone sus botas pantaneras, agarra sus herramientas y ¡Sale a trabajar!



Todo el día trabaja duro, con el azadón y el machete, preparando el suelo, arrumando maleza y cuidando los sembrados.





El suelo aquí es color naranja, como el sol que brilla al atardecer y deja un tono dorado en el río.

Cuando hace calor y mucho sol, la tierra arcillosa se endurece y a mi papá le toca usar toda su fuerza para ararla.

Cuando llueve, la tierra se embarra ¡y sus botas pantaneras quedan atascadas!



Una tarde, mi hermana Sofía y yo vimos a papá corriendo hacia la casa desde los cultivos. Nos arrastró para adentro y nos pidió que no saliéramos de la casa. Luego, lo escuchamos hablar con mamá, susurrando en la cocina. Algo malo había ocurrido en nuestros cultivos...

Nuestro suelo naranja se está volviendo más oscuro, casi como carbón. ¡Todas nuestras plantas se están quemando! Las sombras se están esparciendo por el territorio...



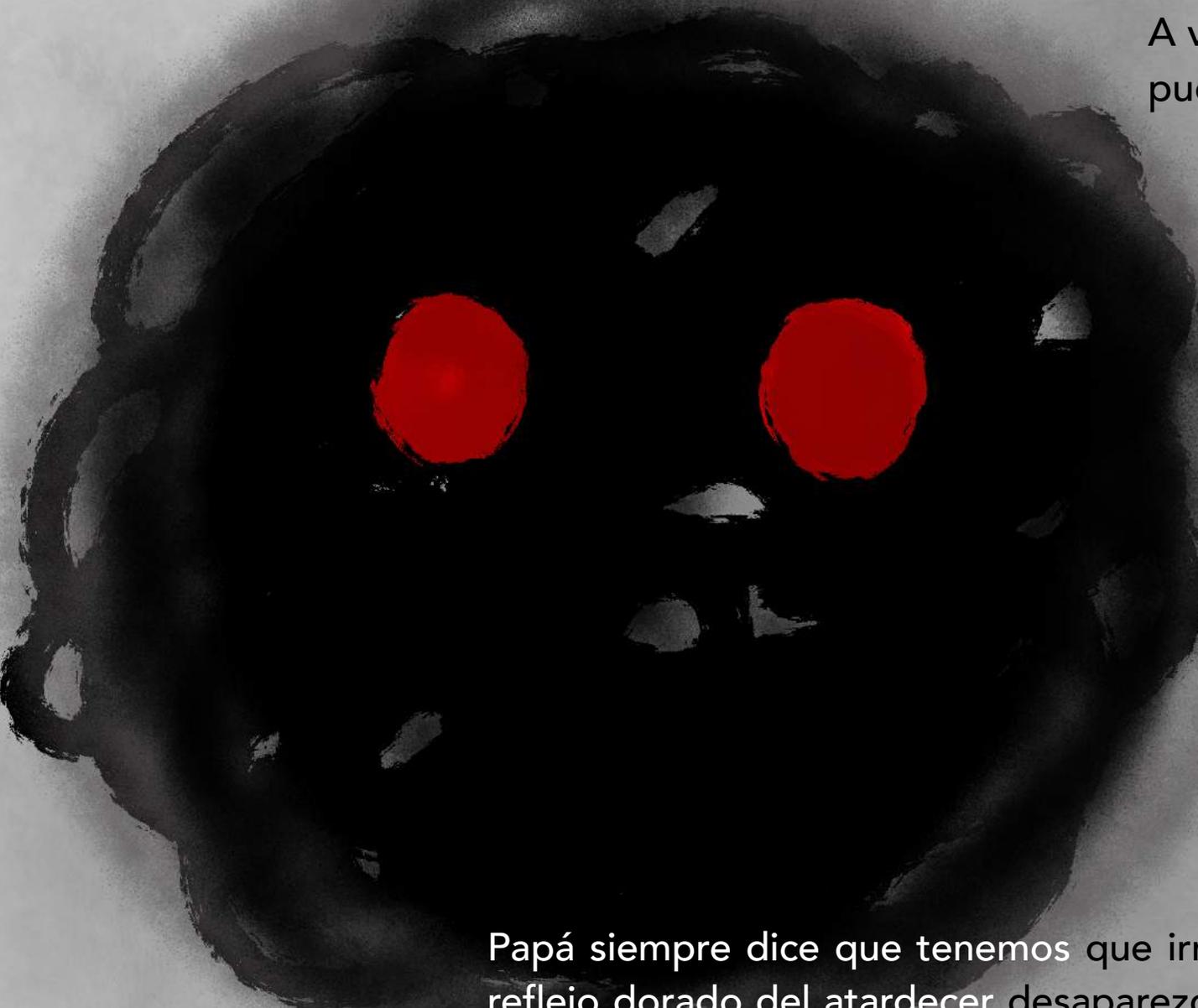
Crecimos escuchando historias sobre las sombras. Están en todos lados, tienen muchas formas y hacen daño de muchas maneras.

A veces le hacen daño a nuestro pueblo,

A veces dañan nuestros cultivos,

A veces hieren a nuestra gente.

Papá siempre dice que tenemos que irnos a dormir antes de que el reflejo dorado del atardecer desaparezca del río, para que podamos descansar e ir al otro día a la escuela. Pero nosotros sabemos que, en realidad, lo dice por las sombras...



Un día, estaba listo para ir a la escuela, pero papá me dijo que tenía que quedarme en casa. ¡La sombra se había metido en la escuela! No se quedó mucho tiempo, al día siguiente fuimos a estudiar como si nunca hubiera pasado nada. Sofía y yo la buscamos por todos lados, pero no dejó rastros.



No veo ninguna
sombra por aquí...

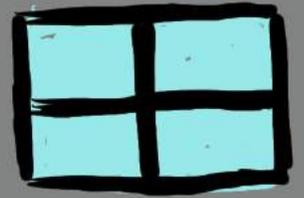
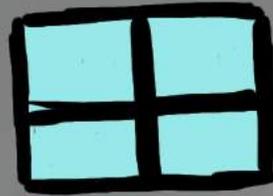
Tampoco está
por aquí...



La mayoría del tiempo me olvido de las sombras. Estoy muy ocupado jugando con mis amigos, Antonio y Alejandra, contando chistes con Sofía y estudiando.

Pero después de que las sombras pasaron por la escuela, algunos de mis amigos dejaron de ir a estudiar. Sólo Antonio y Alejandra se quedaron. ¡Ya no éramos suficientes para armar equipos de fútbol!

Algunos de mis profesores también se fueron. Este año ya no hay clase de ciencias porque no hay profesores que puedan bajar por el río hasta mi vereda.



Mi profesora favorita es doña Lila, que se queda en nuestra vereda. Su esposo viene a veces a la casa a ayudarnos con nuestras tareas. Todos lo queremos a él tanto como a doña Lila ¡incluso lo llamamos también "profesor"! Siempre nos motiva a seguir aprendiendo para que podamos tener un mejor futuro en la comunidad.



Doña Lila



Profesor

Todos ponemos de nuestra parte para construir comunidad.



Mi papá y sus amigos cultivan la comida que alimenta a nuestra gente. Pero a veces las sombras caen sobre nuestros cultivos, quemando todas las plantas, alimentos y el suelo como una lluvia ácida.

Doña Lila y su esposo nos transmiten mucha sabiduría y conocimiento. Pero, por la presencia de las sombras, los estudiantes no vuelven a la escuela.



Antonio, Alejandra y yo queremos ayudar ¡pero parece que las sombras siempre se interponen en nuestro camino!

Entonces...



Formamos el ***Comité de las Ideas Brillantes***. ¡Para llenar de luz nuestro territorio con el poder de nuestras ideas!

Manual del Comité de las Ideas Brillantes

1. Ayudaremos a nuestro territorio con el poder de la creatividad, no de la destrucción;
2. Nos apoyaremos unos a otros y trabajaremos juntos para construir ideas para ayudar a nuestra comunidad;
3. Usaremos el poder de nuestras ideas para resolver nuestros problemas;
4. Articularemos, comunicaremos y dialogaremos sobre nuestras ideas sin forzar a otros a creer en ellas;

Firmado por: El Comité de las
Ideas Brillantes

Alejandra Darío

Antonio

Las sombras son muchas y poderosas, y sus herramientas son la fuerza y el miedo.

Pero cuando trabajamos juntos, somos



Tenemos un manual lleno de convicciones e ideas que nos guían ¡y alejaremos a las sombras con ellas!

Entonces, hicimos varias copias de nuestro manual y lo distribuimos a todos los que saben que, si trabajamos juntos, fortaleceremos nuestro territorio. Muy pronto, el manual se volvió tema de conversación en toda la vereda. La gente se acercó y nos pidió consejo sobre cómo usar las ideas y el diálogo para resolver los conflictos.



Empezamos a ver cómo la gente quería trabajar unida para crear y compartir ideas.

The background features abstract watercolor washes. A large, soft grey wash occupies the upper left and center. To the right and bottom, there are several overlapping washes of red, ranging from light pink to a vibrant, saturated red. The overall effect is artistic and textured.

Cuando, de repente...

¡BAM!

¡POW!

¡Boom!

¡Las sombras aparecieron en nuestra reunión del Comité de las Ideas Brillantes!
Debieron ver alguna de las copias de nuestro manual circulando por la vereda y se dieron cuenta de cómo empezábamos a trabajar juntos.

Reunión del Comité de las Ideas Brillantes

ET



“¡USTEDES!” , gritaron.

Su comité de ideas brillantes está arruinando nuestros planes. Nadie más quiere unirse a nosotros.

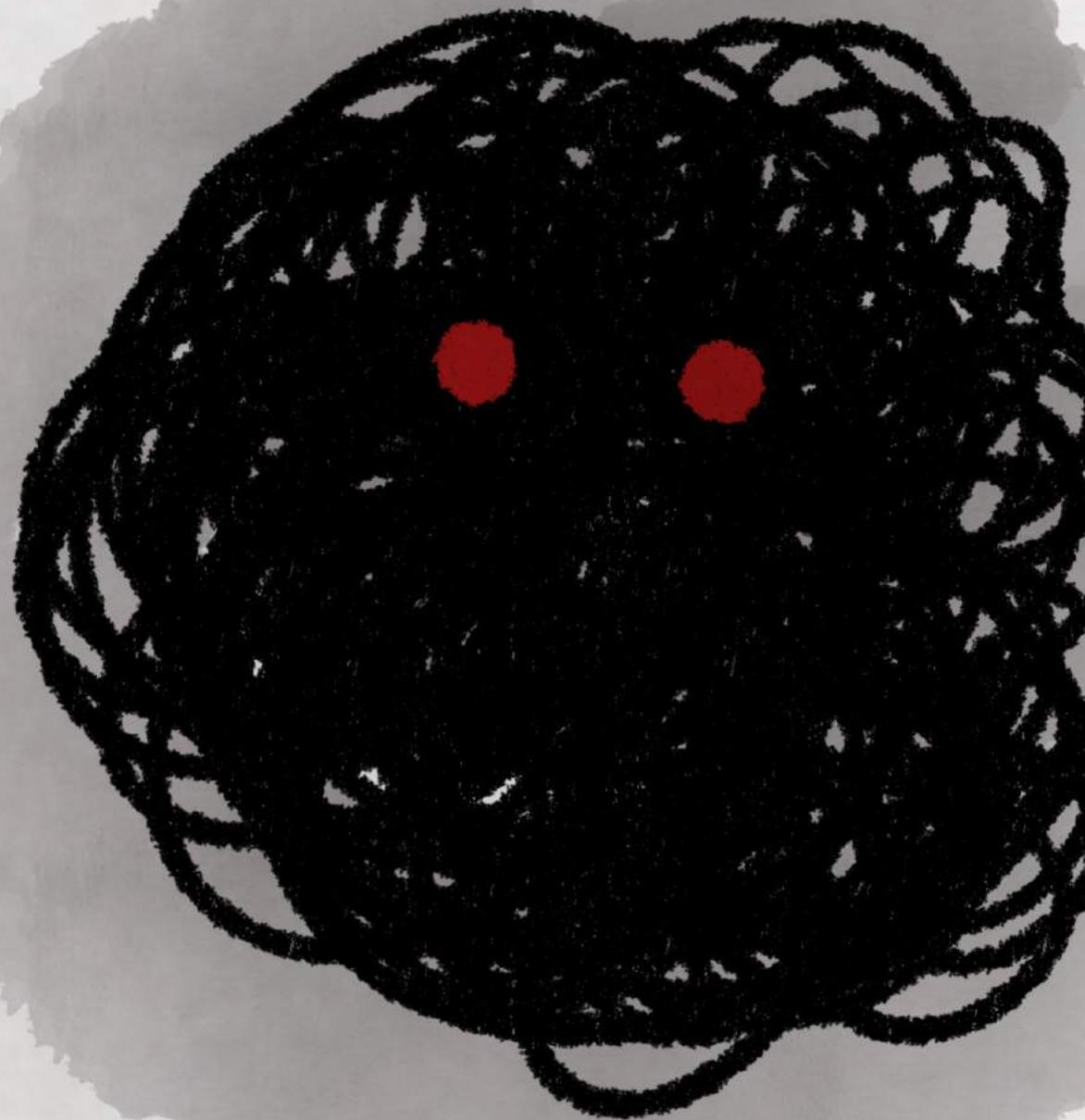
¡Ahora todos quieren usar sus ideas y resolver los problemas dialogando! ¡Pero necesitamos que se unan a nosotros!

¡Únanse!

Dejen de perder el tiempo pensando y dialogando. Es más fácil convencer con el miedo. Forzar a las personas para que hagan lo que uno quiere. No necesitan trabajar colectivamente para lograrlo.

Les podemos enseñar a usar el miedo, como nosotros.
Vengan, únanse a nosotros.

¡Estábamos preparados para este momento! Habíamos pensado en detalle sobre nuestras ideas y las palabras que usaríamos para expresarlas.



Estábamos listos para defender nuestras convicciones y territorios.

No. No nos uniremos a ustedes.

No necesitamos el miedo. Tenemos una comunidad, amigos y familia. Estamos unidos. Preferimos trabajar, aprender y avanzar juntos, en vez de vivir en el miedo como ustedes.

No. No nos uniremos a ustedes.

Dialogar y pensar juntos puede ser difícil, pero preferimos trabajar duro en comunidad a estar forzando y asustando a las personas, como lo hacen ustedes.

El miedo no nos convence.

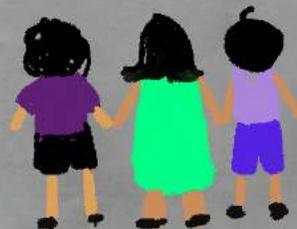
¡No nos uniremos a ustedes!

Las sombras nos rodearon.

Temblaban de ira.

Escupían palabras de miedo y rabia.

“¡No! ¡Ustedes se unirán a nosotros!”



Antonio me cogió la mano y yo cogí la mano de Alejandra.
Sólo éramos tres personas paradas frente a las sombras iracundas.

“No, no nos uniremos a ustedes”, dijo una voz suave detrás de nosotros.



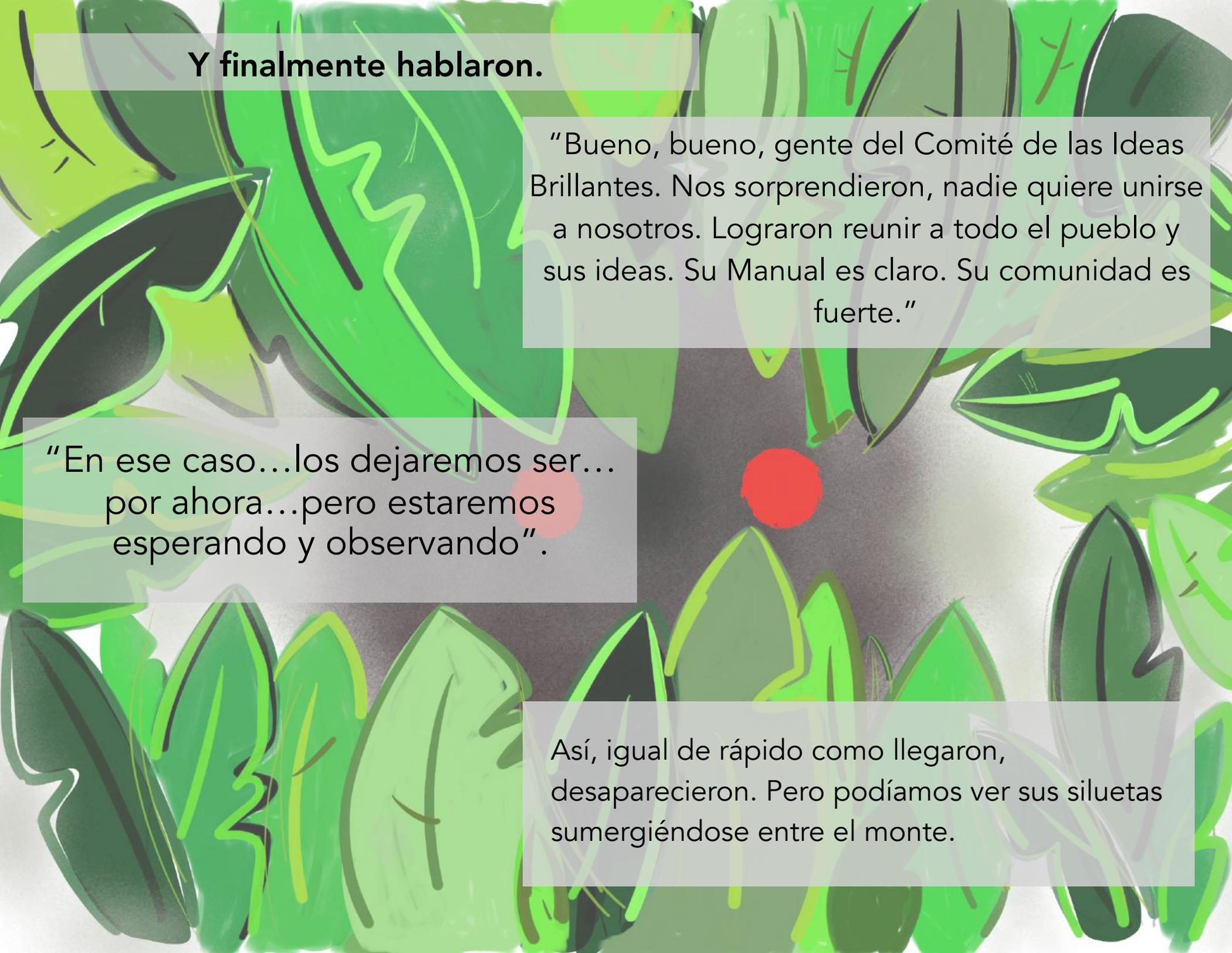
Me volteé y vi a Sofía parada detrás de mí.
¡Papá y mamá estaban con ella!

¡Luego vi también a doña Lila y al profesor!
Todo el pueblo empezó a reunirse.

“No, ¡No nos uniremos a ustedes! Tenemos nuestras propias ideas y vamos a usarlas para mejorar nuestro territorio”.



Todos nos sentimos identificados con esas palabras y, al juntarnos, nos sentimos más fuertes. De repente, las sombras comenzaron a desvanecerse lentamente ante el brillo de nuestras ideas....



Y finalmente hablaron.

“Bueno, bueno, gente del Comité de las Ideas Brillantes. Nos sorprendieron, nadie quiere unirse a nosotros. Lograron reunir a todo el pueblo y sus ideas. Su Manual es claro. Su comunidad es fuerte.”

“En ese caso...los dejaremos ser... por ahora...pero estaremos esperando y observando”.

Así, igual de rápido como llegaron, desaparecieron. Pero podíamos ver sus siluetas sumergiéndose entre el monte.

Sabemos que las sombras siguen rondando. En la noche se oyen susurros.

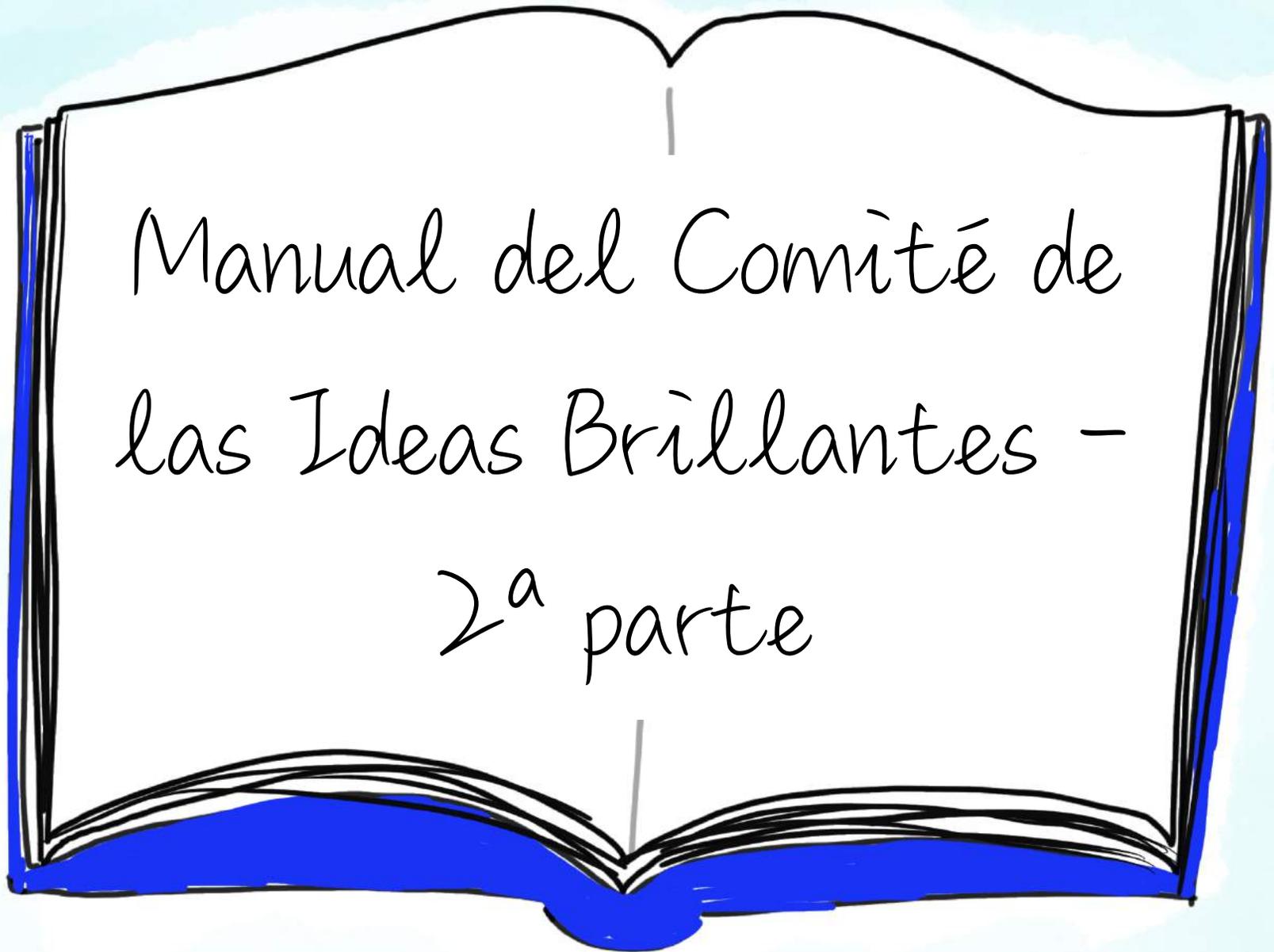
Únanse a nosotros,
obedézcanos.

Sus ideas son
inútiles...

A veces vuelven a herir nuestro territorio y llenarnos
de miedo y amenazas. Sabemos que las sombras son
fuertes.

**Pero el Comité de las Ideas Brillantes crece
y se fortalece cada día.**

Tenemos la fuerza para pararnos firmes y resistir con nuestras ideas y convicciones.



...nuestras palabras...

Digamos NO al miedo de las
sombras con nuestras ideas,
nuestras convicciones y nuestras
acciones...



...nuestra comunidad y
nuestro territorio.



Ideas para las familias y profesores

La información de las páginas siguientes sirve de ayuda a las familias y educadores para explorar las situaciones que se presentan en esta historia, así como las implicaciones prácticas de las intersecciones entre conflicto y educación. El perfil de Darío y su comunidad se incluye para dar un contexto y reconocer las contribuciones de los individuos, de las comunidades y de la educación en la prevención y mitigación de los conflictos. Las preguntas guía y el Manual de las Ideas Brillantes para la resolución de conflictos proveen herramientas para reflexionar, interpretar y adaptar a la vida cotidiana, con los niños y niñas, la historia aquí contada.

Aunque esta historia y sus reflexiones muestran apenas algunos aspectos simplificados de la realidad cotidiana, puede servir como inspiración y herramienta para fortalecer y crear estrategias colectivas en distintos tipos de conflicto. Los profesores y las familias pueden adaptar las herramientas según su experiencia y su lectura de la realidad del territorio.

¿Quién es Darío?

Esta historia está basada en la vida de un niño llamado "Darío", que nació, creció y aún vive en una zona rural biodiversa del Putumayo, en Colombia. El río Putumayo es parte central de la identidad cultural y de la historia de esta región, y la mayoría del territorio es accesible únicamente por vía fluvial. Aunque su aislamiento ha ayudado a conservar buena parte de su biodiversidad y de su cultura, también ha sido causa de su vulnerabilidad frente a la actividad de actores armados y acciones militares que han caracterizado los más de 50 años de conflicto en Colombia. Igualmente, el Putumayo, como muchas otras regiones periféricas del país, ha sentido la ausencia del Estado en términos de la oferta de bienes y servicios públicos esenciales, y de la garantía de los derechos humanos.

Muchos tipos de violencia han traído sombras a la vida cotidiana de los habitantes del Putumayo. En esta historia, las "sombras" caen sobre los cultivos del papá de Darío quemando las plantas y el suelo. En la primera década del siglo XXI, fue común el uso de aspersiones aéreas con glifosato sobre los campos y bosques del Putumayo como estrategia de los gobiernos para la erradicación de cultivos de uso ilícito. Sin embargo, las aspersiones afectaron indiscriminadamente los cultivos alimentarios, los suelos, el agua, la biodiversidad y, por lo tanto, a los campesinos y sus familias que por años han tenido que buscar alternativas de sustento, dada la falta de acceso a mercados y bienes públicos por la ausencia del Estado. Actualmente, el país está dando un debate ante la insistencia del gobierno en retomar estas fumigaciones.

(Continúe en la siguiente página)

Darío habla sobre los profesores y estudiantes que dejaron de asistir a la escuela luego de la llegada de las sombras. A lo largo de su infancia, Darío logró evitar las tácticas de reclutamiento de distintos actores armados que buscaron involucrarlo en sus luchas y acciones violentas, ocupando las escuelas y amenazando a las comunidades. La reflexión de Darío sobre la falta de clases de ciencias es una referencia a dos tipos de violencia, una física y otra económica y política estructural que acentúan la desigualdad en la distribución y acceso a los recursos del sistema educativo público en Colombia. Las escuelas en el Putumayo reflejan la realidad educativa rural del país: la escasez de profesores limita la cantidad de materias dictadas y la poca inversión en infraestructura afecta la calidad y el acceso físico.

Sin embargo, Darío da cuenta de los valores, ideas y convicciones de su comunidad como fuentes de motivación para seguir sus estudios buscando construir un mejor futuro para él y para su territorio. Sus padres fueron también muy importantes, pues le inculcaron el valor del trabajo y del apoyo mutuo. También sus profesores, que motivaron su aprecio por la educación y la solidaridad. Los intentos de persuasión y las presiones de la violencia, que ensombrecieron en varias ocasiones a su territorio, se convirtieron en un fenómeno recurrente en su vida. Únicamente identificó sus impactos cuando salió temporalmente de su región para cursar una carrera universitaria en la ciudad. Esa experiencia cambió su percepción sobre el conflicto y le dio herramientas para reconocer y analizar sus características, causas y consecuencias. Luego de graduarse, retornó a su región más empoderado y con el conocimiento necesario para promover un cambio. Fue un miembro fundador del grupo de jóvenes de su comunidad, que busca fomentar la iniciativa y la solidaridad entre los jóvenes a partir de la educación política y ambiental (lo cual intentamos reflejar en la historia del Comité de las Ideas Brillantes). Actualmente, Darío trabaja como líder social en su comunidad, desarrollando herramientas y proyectos para contribuir a la acción colectiva del campesinado.

Preguntas guía

Estas preguntas pueden servir como guía para las familias y educadores en la lectura de esta historia. Este libro presenta una variedad de temas sensibles, que tal vez quieran explorar más en profundidad en conversaciones con los niños y niñas. Algunos temas importantes incluyen: la solidaridad, el trabajo comunitario, la educación, el conflicto y la violencia. Las preguntas siguientes pueden ayudar a apoyar el entendimiento de los niños y niñas sobre el impacto de la violencia en una comunidad, el rol de los individuos, los grupos, la acción colectiva y la educación en la construcción de alternativas al conflicto.

1. El personaje principal se basa en un niño llamado Darío. En la historia, ¿cómo piensas que Darío se siente respecto a su comunidad? ¿Cuáles aspectos valora del lugar donde vive?

Al hablar sobre las características del pueblo y la vereda de Darío, puedes ayudar a los niños y niñas a comprender que, aunque las comunidades de distintos territorios sean diferentes, cada una tiene fortalezas y características únicas.

2. En esta historia, Darío y sus amigos tienen problemas con las sombras. ¿Qué crees que representan esas "sombras"?

Al conversar sobre la identidad de las "sombras", puedes ayudar a los niños y niñas a identificar los distintos orígenes y tipos de violencia que representan y que es impuesta a la comunidad de Darío. Aunque la violencia sea perpetrada por personas, se puede ayudar a los niños y niñas a entender la complejidad de los conflictos: aunque las ideas como tal no ejercen violencia, a veces, ésta se usa como medio para imponerlas o lograr objetivos particulares.

3. ¿Qué tipo de acciones realizan las sombras en el territorio de Darío? ¿Cómo crees que las personas en su comunidad se sienten respecto a la presencia y acciones de las sombras?

Al conversar sobre las acciones de las sombras, puedes ayudar a los niños y niñas a hacer conexiones entre distintos tipos de violencias y sus efectos. Por ejemplo, cuando las sombras queman los cultivos (referencia a la aspersión aérea), cuando entran a la escuela (ocupación por parte de un actor armado), alejan a los niños y profesores (desplazamiento, escasez de profesores y recursos para la educación, falta de oportunidades), y confrontan a los niños y niñas (distintas formas de reclutamiento): ¿estas acciones representan violencia física/personal (imposiciones que limitan la circulación y el libre desarrollo de las personas acorde a su potencial) o violencia estructural (estructuras sociales, políticas o institucionales que afectan a las comunidades y les impiden acceder a derechos, bienes y servicios esenciales)? ¿Quién está siendo afectado, por quién y cómo?

4. ¿Cómo llegan Darío y sus amigos a una solución respecto a las sombras? ¿Cómo su educación les ayuda? ¿Qué estrategias usan? ¿Piensas que las sombras se fueron del todo? ¿Qué pueden hacer Darío y sus amigos si las sombras vuelven?

Al conversar sobre estrategias para la resolución de conflictos, puedes ayudar a los niños y niñas a entender la complejidad de la situación que viven Darío y su comunidad. Los principios de acción colectiva, aprendizaje, colaboración, solidaridad y diálogo son clave para la resolución de conflictos. Pero hay que reconocer que los desafíos que Darío y su comunidad enfrentan son diversos y que muy probablemente las sombras seguirán apareciendo con distintas formas. Algunas formas de la violencia pueden superar las capacidades de las comunidades de enfrentarlas, prevenirlas o mitigarlas. Por ello, debes pensar creativamente en los tipos de cambios que beneficiarían y transformarían la situación de la comunidad de manera estructural y duradera. ¿Son suficientes la solidaridad y la acción colectiva? ¿Qué otro tipo de apoyo y condiciones necesitan para lograr el cambio?

El Manual de las Ideas Brillantes para la resolución de conflictos.

Aunque distintos tipos y niveles de complejidad confluyen en las situaciones representadas en este libro, muchas veces los conflictos que perciben los niños y niñas en su cotidianidad son directos e interpersonales. Aunque la guía a continuación no es exhaustiva, está diseñada para proveer algunos pasos concretos para la gestión de conflictos interpersonales mediante el diálogo, frecuentemente una tarea retadora para los niños y niñas. Cuando se presentan problemas o conflictos cotidianos entre amigos, las siguientes ideas pueden ser un punto de partida para ayudar a construir soluciones.

1. **Cálmate**

Si te sientes muy frustrado al pensar y enfrentar un problema, hay muchas cosas que puedes hacer para calmarte. Practica tomar aire profundamente contando hasta 5 y luego soltarlo lentamente. También puedes cerrar los ojos e imaginar que tienes que cruzar un río saltando tres piedras: en la primera piedra, respira profundo y piensa en algo que te tranquilice. En la segunda piedra, piensa en cuál es el problema que te está aquejando y que requiere solución. En la tercera piedra, piensa en algo o alguien que te haya ayudado antes y que te pueda ayudar a resolver el problema. Al siguiente salto, ¡habrás llegado a la otra orilla!

(Continúe en la siguiente página)

2. Identifica el problema

Para identificar el problema, intenta hablar sobre tus sentimientos: "siento que...". Por ejemplo, puedes decir "me siento triste cuando no me dejas jugar contigo". Luego, imagínate que eres un investigador realizando muchas preguntas para entender qué piensa y siente la otra persona con la que tienes un conflicto. Sé sincero, utiliza tus sentidos, tu mente, tu corazón, tu cuerpo. ¿Estás intentando entender plenamente los pensamientos y sentimientos de la otra persona? ¿Estás poniendo atención a lo que la otra persona expresa? ¿Entiendes sus emociones? Examina tu propia actitud para asegurarte de que estás siendo sincero y abierto. ¿Estás más preocupado por ganar la discusión o por entender a la otra persona?

3. Lluvia de ideas de solución

Una vez cada uno ha explicado su punto de vista, intenta pensar al menos tres posibles soluciones al problema. Recuerda todo el trabajo de identificación del problema entendiendo el punto de vista del otro. ¿Qué posibles soluciones podrían satisfacer al otro también? ¿Cuáles serían las consecuencias de esas posibles soluciones? ¿Son estas ideas buenas soluciones a corto, mediano y largo plazo? ¿Son esas soluciones buenas en balance para todos?